

¿Quién es realmente Donald Trump? ¿Qué oscuros
intereses lo sostienen?

DANIEL ESTULIN

LA TRASTIENDA DE

TRUMP



DANIEL ESTULIN

LA TRASTIENDA DE TRUMP

Traducción de Gema Moraleda y Eva Robledillo

 Planeta

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© Daniel Estulin, 2017

© de la traducción, Gema Moraleda (partes primera, segunda y tercera) y Eva Robledillo (partes cuarta y quinta), 2017

© Editorial Planeta, S. A., 2017

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.editorial.planeta.es

www.planetadelibros.com

Primera edición: noviembre de 2017

Depósito legal: B. 23.446-2017

ISBN: 978-84-08-17766-1

Preimpresión: J. A. Diseño Editorial, S. L.

Impresión: Unigraf

Printed in Spain – Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

Índice

Introducción. Cambio de era	11
-----------------------------	----

PARTE PRIMERA
DONALD J. TRUMP,
PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS

1. La insurrección	19
2. El golpe de Estado previsto	44
3. Las guerras de la droga	52
4. ¿Desintegración o esperanza?	68
5. George Soros	77
6. Los negocios entre la mafia rusoisraelí y Trump	90

PARTE SEGUNDA
LOS ESPÍAS

7. WikiLeaks y la guerra encubierta de la inteligencia	119
8. Goldman Sachs	129
9. El Estado profundo dentro de un Estado	154
10. La CIA contra la NSA	167

PARTE TERCERA
PRESUPUESTO EN NEGRO

11. Golpe de Estado financiero	177
12. Vender un fascismo amable 3.0	200
13. Modelo de banca central basado en la guerra y la guerra al efectivo	207
14. Un mundo sin efectivo	222
15. Inversión espacial privada	234

PARTE CUARTA
EL NUEVO MODELO

16. El reajuste de poderes	245
17. Globalización y civilización	268
18. La Reserva Federal de Estados Unidos	279
19. La crisis siria y el reajuste global	299
20. La alternativa digital	313

PARTE QUINTA
BRETTON WOODS Y EL CONSENSO
DE WASHINGTON

21. El cambio del orden mundial	331
22. El Consenso de Washington	350

La insurrección

El principal conflicto de nuestro tiempo es el relacionado con la guerra y la paz. Durante dieciséis años, bajo los mandatos de George W. Bush y Barack Obama, Estados Unidos ha estado en guerra; una guerra colonial permanente que ha incluido cambios de régimen, revoluciones de colores, matanzas masivas con drones y asesinatos. Después, sobre todo durante el gobierno de Obama, hemos sido testigos de una gran escalada hacia el enfrentamiento militar estratégico contra Rusia y China.

Donald Trump no es un presidente republicano. «Hizo campaña de manera individual. Desafió a dieciséis candidatos en las primarias de los republicanos, la mayoría de ellos ligados a la Administración Bush anterior. En las elecciones, no solo compitió contra Hillary Clinton, sino también contra la facción proguerra, profundamente arraigada, del Partido Republicano. Se enfrentó a los ocho años de Barack Obama, pero también a las políticas y a las opiniones del régimen Bush/Cheney.

»Si uno observa la infame alianza que intenta derrumbar en estos momentos a la Administración Trump, esta incluye al ya exdirector del FBI James Comey,¹ al exdirector de la CIA John Brennan y a otros elementos turbios de la Inteligencia; también encontramos al recaudador del Partido Demócrata, George Soros, y a destacados miembros del congreso demócrata como el

¹ James Comey fue despedido el 9 de mayo de 2017.

senador Charles Schumer; la alianza incluye también al exvicepresidente Dick Cheney, a senadores republicanos como John McCain y Lindsey Graham, y a otra gentuza neocon que ha quedado de la Administración Bush. Lo que tienen en común todas estas instituciones e individuos es que están locamente dispuestos a devolver a Estados Unidos al camino de una escalada militar contra Rusia y China.

»A primera vista, parece evidente que el núcleo del aparato para “hundir a Trump” son los neocon de la derecha o, más bien, como se les suele llamar actualmente, el fenómeno del “Estado profundo”. Sin embargo, esta caracterización, aunque acertada hasta cierto punto, es en última instancia superficial, en el sentido de que no indaga en la naturaleza más íntima del mal organizado que ha dominado de forma creciente las instituciones nacionales de Estados Unidos desde el asesinato del presidente Kennedy y, más en concreto, desde el ataque del 11 de septiembre de 2001.

»La naturaleza real de la bestia que ahora amenaza tanto al gobierno constitucional de Estados Unidos como a la paz mundial es el Imperio británico. En realidad, estamos combatiendo al Imperio británico moderno, un imperio cuyos intereses geopolíticos más preciados se ven amenazados por la independencia sin control del presidente Donald Trump, y por las iniciativas que ya ha tomado para normalizar las relaciones tanto con Rusia como con China.»²

El Estado profundo también incluye a los últimos imperialistas del Imperio Británico, que están llevando a cabo un esfuerzo frenético tanto en Estados Unidos como a nivel internacional. Su objetivo es aplastar el *potencial* que supone la presidencia de Trump, un potencial que podría mandar a estas élites y a su homicida «Nuevo Orden Mundial» post Segunda Guerra Mundial a la papelera de la historia.

Este potencial va más allá de las fronteras de Estados Unidos. «Contra los gritos que surgen a diario desde los medios controlados por ellos y por los hombres y mujeres de Davos, el motor

² Robert Ingraham, «War Party Leads Anti-Trump Drive», *Executive Intelligence Review*, 44(14), 7 de abril de 2017. Disponible en: https://www.larouchepub.com/eiw/public/2017/eirv44n14-20170407/37-41_4414.pdf.

real del crecimiento económico ha sido desatado en el mundo por China y su alianza con Rusia y la India, a la que Japón se ha unido recientemente. Al desatar una oleada de esperanza en los países en vías de desarrollo, esta alianza podría, si Estados Unidos se uniera a ella, guiar un renacimiento humano sin límites.»³

«Los votantes de Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia han rechazado de forma decisiva la panacea del binomio formado por el libre mercado y la globalización, la base, supuestamente, de la sociedad civil de todos los Estados “democráticos” modernos. Desde la crisis financiera de 2008, las élites de los círculos financieros se han limitado a seguir expandiendo su asalto salvaje contra los estándares de vida de su población y las leyes del progreso económico físico, mientras seguían enriqueciéndose. Su sistema financiero está condenado y podría explotar en cualquier momento, lo que desataría un caos social inimaginable en todo el mundo. La idea de que Donald Trump unirá Estados Unidos con Rusia, China y la India en un nuevo paradigma de desarrollo económico se observa por su parte, no sin acierto, como una amenaza mortal a su existencia.

»Dicho esto, el nerviosismo extremo de las élites frente a Trump no tiene precedentes para las generaciones actuales. En pocas palabras, los imperialistas británicos han amenazado abiertamente con matar a Trump y con ir a la guerra contra lo que ellos ven como la amenaza creciente que China, Rusia, la India y Japón suponen para Eurasia. Periódicos tanto de Alemania como de Gran Bretaña (*Die Zeit* y *The Spectator*) han afirmado abiertamente que Trump dejará, y tiene que dejar, su puesto sea como sea, incluso aunque esto implique su asesinato. Este tipo de afirmaciones se dice que son habituales en los cócteles de Washington D. C.»⁴ Han sido pronunciadas por diversas figuras de Hollywood y periodistas «respetados», incluidos el rapero apodado *Snoop Dogg*

³ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

⁴ *Ib.*

(perro fisgón), que representó el asesinato del presidente en un videoclip violento que se ha emitido mucho, y Kathy Griffin, de la CNN, que apareció sosteniendo la cabeza cortada de Trump.

La élite «también ha desatado todo su aparato de propaganda difamatoria moderna, que data de la época post Primera Guerra Mundial, y pretende empujar a las masas a una enfurecida revolución en contra del presidente, todo esto bajo la tutela de los activistas expertos en revueltas populares y los líderes del “pensamiento” surgidos del consejo demócrata, que tomaron por asalto el Partido Demócrata después de la campaña de 2008 de Barack Obama».⁵

Para entender la trastienda de este asalto contra Trump, debemos tener en cuenta las dos vulnerabilidades flagrantes del decadente «Nuevo Orden Mundial» post Segunda Guerra Mundial creado por el Estado profundo.

John McCain cita las violaciones de Trump de ese «Orden» como *casus belli*⁶ para la insurrección que está teniendo lugar en contra del presidente. «La principal vulnerabilidad de ese orden es su completo desdén por las leyes fundamentales de la física económica. Adictos a jugar con el dinero, sencillamente, no saben cómo construir una economía capaz de mantener un progreso económico y social sostenido. Basan su supervivencia en la esclavización continua de la población mediante propaganda, educación de muy bajo nivel, entretenimiento, drogas y guerras perpetuas. Como Roma, el modelo de imperio para el actual Imperio británico, están condenados a caer. La cuestión es si toda la raza humana se desvanecerá con ellos en una catástrofe nuclear.

⁵ Barbara Boyd, o. cit.

⁶ El indignado senador John McCain argumentó recientemente que con sus toscas acciones contra Donald Trump estaba liderando la defensa nada más y nada menos que del «Nuevo Orden Mundial» post Segunda Guerra Mundial. En la misma serie de entrevistas, en Davos, la cháchara anual de las élites, su iluso colega, el senador Lindsey Graham, como si fuera la Reina de Corazones de *Alicia en el país de las maravillas*, rugía que había que patear el culo a los rusos. Apropiadamente, el presidente imploró a la alegre parejita en favor de la destrucción termonuclear que se callaran con el tuit: «Dejen de intentar empezar la Tercera Guerra Mundial».

»La segunda vulnerabilidad se encuentra en la criminal historia antihumana del Nuevo Orden Mundial en sí. Si la población entendiera de verdad lo que sucede, si se disolviera la cortina de humo, la élite no tendría escapatoria. Este breve manual básico quiere ser el primer paso de un proceso de educación urgente».⁷

El presidente Trump y el Estado profundo, alias el Imperio británico moderno

«La página web de opinión y redifusión de noticias *Breitbart* ha estado publicando una serie de artículos irónicos bajo el título “Virgil” con actos de la permanente campaña contra Trump llevada a cabo por el “Estado profundo”. Imagina un comité central del Estado profundo, una división de guerrillas con manifestantes, una división de medios de comunicación, una de cultura, etcétera. Aunque es simplista y satírico, no se equivoca.

»El Estado profundo, tal y como lo definen quienes realmente acuñaron el término, es la entidad post Segunda Guerra Mundial consistente en los bancos y despachos de abogados de Wall Street y Londres y las agencias estatales y de inteligencia creadas y dotadas de personal por ellos, y los medios de comunicación, fundaciones y *think tanks* controlados por ellos. Una estructura que intersecciona con el crimen organizado y algunos políticos patrocinados. Genera en la sociedad sucesos “profundos” y desestabilizadores a nivel universal, como el asesinato de John F. Kennedy, de los que aparentemente sale ileso.

»Desde la muerte de Franklin Roosevelt, el credo de esta entidad ha sido el neoliberalismo, una “filosofía” nihilista y sin dioses, que promueve el existencialismo, el pesimismo y una forma de “libertad” que no es más que narcisismo, ya sea en forma del

⁷ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

“egotismo” de Ayn Rand o los mantras de autorrealización de la clase profesional. Después de haber matado a Dios, se supone que reina el azaroso “libre mercado” que determina los asuntos de los seres humanos. Busca fronteras abiertas (de manera que la mano de obra pueda tener los salarios más bajos posibles) y el libre mercado (para que los bienes puedan producirse al menor precio sin tener en cuenta el desarrollo económico ni laboral). Esta filosofía está encarnada por el edicto imperial de Barack Obama: “Nosotros decidimos las reglas” y en las fallidas panaceas económicas de Friedrich von Hayek, Ludwig von Mises y Milton Friedman.

»Poco después de la Primera Guerra Mundial, la élite angloestadounidense se organizó para controlar el mundo *mediante la manipulación de la opinión pública y modelos asociados de falsa democracia*. El American Century Project ideado por Henry Luce creó diversos modelos de control mediante ingeniería social de la población, todos ellos puestos en práctica con la excusa de que la población estaba “eligiendo” su destino democráticamente.⁸ Esto es una actualización moderna del antiguo modelo oligárquico de sociedad en el que la élite saquea continuamente a una población ingenua».⁹

«A pesar de lo que enseñan en los colegios, Estados Unidos nunca ha pretendido ser una democracia pura. Los padres fundadores del país atacaban esa idea y la veían como poco más que la dictadura de las masas, las mismas masas que habían visto manipular repetidamente al Imperio británico».¹⁰

⁸ Friedrich Schiller, en su ensayo *La legislación de Licurgo y Solón*, proporciona la exposición más clara de la historia de las diferencias entre el modelo oligárquico, empleado repetidamente bajo distintos disfraces por parte de los imperialistas británicos liberales, y el modelo republicano adoptado en nuestra constitución.

⁹ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

¹⁰ *Ib.*

«La lista de golpes de Estado y baños de sangre documentados llevados a cabo por los “demócratas” imperialistas desde el final de la Segunda Guerra Mundial incluye Irán, Guatemala, Indonesia, Pakistán, Vietnam, Brasil, los Balcanes, Georgia, Filipinas, Panamá, Egipto, Irak, Libia, Malasia, la mayor parte de Centroamérica y Sudamérica, y, más recientemente, Siria, Ucrania y Yemen. Ahora mismo, Yemen está recibiendo el tratamiento completo: un genocidio horrible, una austeridad implacable y bombardeos para devolver al país al estado más primitivo de sociedad. Todo el continente africano ha sido el escenario de una guerra genocida similar, con saqueo de materias primas y niños soldados implicados en las matanzas. Las economías de México, Centroamérica y la mayor parte de Sudamérica se han convertido en pueblos donde se fabrica con mano de obra barata, aislada y subcontratada, rodeados por una infraestructura de producción y transporte de drogas. Los beneficios que se derivan sirven para alimentar el esquema Ponzi conocido como Wall Street y la City londinense.

»Numerosos líderes políticos han sido asesinados. [...] La lista incluye a Patrice Lumumba, Aldo Moro, Indira Gandhi, Salvador Allende, John F. Kennedy, Robert Kennedy, Martin Luther King y Malcolm X. Han asesinado a banqueros prodesarrollo, como el alemán Alfred Herrhausen, que desafió abiertamente los regímenes de crecimiento cero y austeridad del FMI y el Banco Mundial.

»El “pecado” de Donald Trump ha sido surgir retorciéndose en contra de ideas que la élite ha puesto en práctica a diario, desde la muerte de Franklin Roosevelt el 12 de abril de 1945, y que han sido establecidas como la ortodoxia estadounidense oficial.

»No creáis la falsa simpatía ni la indignación al respecto de los refugiados. Han sido las bombas del Estado profundo y sus grupos patrocinados de terroristas y traficantes de drogas quienes han creado la crisis de los refugiados, y los críticos con Trump no abrieron la boca mientras miles morían en el Mediterráneo o eran asesinados por los cárteles de la droga en Centroamérica. No creáis su indignación orquestada al respecto de la raza. [...] Las ciudades estadounidenses y los suburbios que las rodean llevan décadas segregadas de manera estable y cuadriculada. La “raza”

no es más que una “carta” más en el cínico juego de esta gente, una “carta” con la que jugar. Bill Clinton, Barack Obama y su consejo demócrata, impulsado por el senador del “abandonarlos a su suerte” Daniel Patrick Moynihan, no están en posición de quejarse sobre el racismo oportunista.¹¹ De hecho, en nombre de su encargo de crecimiento de población cero, la élite ha asesinado y sacrificado a pueblos enteros durante casi un siglo.

»Donald Trump cometió su pecado capital cuando dijo que estaba abierto a negociar con la Rusia de Putin, y comparó negativamente el fuerte liderazgo de este con las debilidades de Barack Obama. Lo empeoró defendiendo el sistema de naciones soberanas frente a la idea de un mundo globalizado con un gobierno único. Unió la idea de hundimiento económico con la de hundimiento cultural. Declaró la guerra a las drogas y al papel de los bancos de Wall Street como facilitadores del blanqueo de capitales. También apoyó la separación bancaria de Glass-Steagall, lo que pondría fin a la economía de casino de la élite. Habló sobre avances científicos: volver a explorar el espacio y vencer enfermedades.

»Entonces, el 20 y el 21 de marzo de 2017, Trump cometió la peor ofensa de todas al abrazar directamente el “sistema estadounidense” de política económica, el tipo de economía que de verdad puso en pie Estados Unidos y que la élite pensaba que había sustituido completamente por su libre mercado y el Nuevo Orden Mundial global.»¹²

¹¹ Moynihan, el sociólogo de Richard Nixon que avaló la estrategia sureña (una estrategia electoral para aumentar el voto republicano blanco en los estados del sur de Estados Unidos mediante el racismo), declaró que la política más apropiada en el centro de las ciudades era «abandonarlas a su suerte». La administración Clinton encarceló de manera desproporcionada a miles de jóvenes negros mientras promulgaba leyes que acababan en la práctica con el *habeas corpus* federal en la revisión de casos criminales. ¿Y Barack Obama? ¿Qué hizo al respecto de las desigualdades raciales excepto exhibirse a sí mismo como una especie de *yuppie* negro hípster postracial?

¹² Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive*

«Trump también heredó a los políticos corruptos y financiados por Wall Street de ambos partidos, que escupen políticas económicas británicas fallidas, ya sean estas las del apadrinado británico Milton Friedman o las del apologista del Imperio británico John Maynard Keynes. Los modelos, aunque divergentes en apariencia, acaban en el mismo sitio: crecimiento negativo de la población malthusiano, índices de productividad humana descendentes y el control imperial de la población mediante la cultura. Estas ideas monetarias extranjeras no tienen nada que ver con crear el desarrollo sostenido de la economía física y el desarrollo de los poderes productivos del trabajo, las preocupaciones de Alexander Hamilton y actualmente las de los chinos, con su gran Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda.

»Para ganar, el presidente tiene que eliminar completamente del tablero a la élite demoníaca de Washington. No hay dinero para construir un programa de infraestructuras que de verdad pueda crear puestos de trabajo y reiniciar la economía bajo los axiomas bancarios y presupuestarios predominantes. Es más, el polvorín que supone la burbuja económica de Wall Street y Londres puede explotar en cualquier momento. Glass-Steagall debe estar en funcionamiento antes de que esto suceda. Al mismo tiempo, los restos de Bush y Obama, junto con Londres y sus aliados de la OTAN, siguen su carrera bélica con Rusia, y son las insinuaciones de paz del presidente las que le han convertido en el principal objetivo de la histeria macartista actual». ¹³

Sea lo que sea de lo que se acusa a los rusos de haber hecho en las elecciones estadounidenses, es *peccata minuta* en comparación con lo que ha hecho Estados Unidos mediante Soros y la Fundación Nacional para la Democracia (NED, por sus siglas en inglés) al orquestar *cambios de régimen* en un país tras otro por todo el mundo, todo en nombre de las elecciones «libres».

«Las técnicas empleadas en esas “revoluciones”: la imagen malvada, monstruosa y caricaturesca del objetivo, el uso de distintos

Intelligence Review, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

¹³ *Ib.*

colores y otros símbolos¹⁴ para unificar a una población cuya ira se centra en un objetivo, la propaganda incitadora las veinticuatro horas en los medios de comunicación bajo su control y la completa ausencia de un programa político real o un liderazgo alternativo al del objetivo (dado que tanto la sucesión como el programa se están acabando de hacer en Washington o Londres) se muestran ahora con claridad en contra del presidente Trump». ¹⁵

Los rusos han aterrizado (vaya, vuelven a ser los británicos)

«Según la “narrativa” que proporcionan los medios a la población estadounidense, hacia junio de 2016, dos semanas después de que Donald Trump fuera declarado candidato republicano, el Comité Nacional Demócrata descubrió que sus ordenadores habían sufrido un “ataque informático”. Este avisó inmediatamente a una empresa privada, CrowdStrike, que declaró que el origen de los ataques era ruso, en concreto, entidades estatales rusas.

»El 22 de julio, poco antes de la convención del Partido Demócrata, WikiLeaks publicó documentos internos del Comité Nacional Demócrata que mostraban que dicho comité estaba conspirando para destruir la candidatura del rival de Clinton, Bernie Sanders. La presidenta del CND en la época de Barack Obama, Debbie Wasserman Schultz, se vio obligada a dimitir a raíz del escándalo, junto a otros empleados del comité. En octubre, WikiLeaks publicó los correos electrónicos de John Podesta,¹⁶ el director de campaña de Hillary Clinton y líder del Center for American Progress, la fábrica de ideas de la Administración Obama. Los co-

¹⁴ J. H. Kleynhans, «The use of colour as a tool for propaganda», *Interdisciplinary Journal*, 6(1), 2007. pp. 46-53.

¹⁵ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

¹⁶ Disponible en: <https://Wikileaks.org/podesta-emails/>.

reos electrónicos de Podesta profundizaban en los serviles discursos de Hillary Clinton en Wall Street y los asquerosos pactos financieros de la Fundación Clinton. También mostraban que Donna Brazile, una comentarista de la CNN y entonces vicepresidenta del Partido Demócrata, que también es una criatura de la NED, ayudó a Hillary a hacer trampas en los debates presidenciales promovidos por la CNN, pasándole las preguntas de antemano.

»Existen unas cuantas anomalías que flotan bajo la superficie de la “narrativa” oficial de los medios de comunicación al respecto del presunto ataque informático ruso.

»1. Nunca se ha podido establecer que lo que sucedió en el Comité Nacional Demócrata (CND) o en la cuenta de Gmail de John Podesta tuviera nada que ver con las filtraciones incriminatorias de WikiLeaks.

»2. CrowdStrike está dirigida por un emigrante ruso y violento anti-Putin, Dmitri Alperovitch, de Atlantic Council, y un tal George Kurtz. Kurtz es un veterano de la seguridad informática que fundó CrowdStrike como proyecto especial de una entidad en la que el Estado profundo lleva tiempo invirtiendo, conocida como Warburg Pincus. CrowdStrike tiene múltiples contratos de seguridad con agencias de inteligencia de Estados Unidos y de otros países. El CND rehusó que el FBI examinara los ordenadores atacados y confió únicamente en CrowdStrike para las conclusiones forenses. El resto de la comunidad de la Inteligencia parece haber hecho lo mismo. Poco después, Alperovitch afirmó que los rusos habían usado el mismo equipo para atacar al CND y a diversos sistemas de navegación de misiles del gobierno ucraniano en Ucrania, una afirmación que fue desmontada casi al momento por toda la comunidad internacional de seguridad informática.

»3. Una de las presuntas alarmas internas del CND que les alertó de que algo malo pasaba con los ordenadores fue el informe de abril de 2016 de la consultora y miembro del equipo Alexandra Chalupa de que su ordenador había sido atacado. Supuestamente, estaba investigando la relación entre el entonces director de campaña de Trump, Paul Manafort, con Rusia y Putin, trabajando con “periodistas” y cargos de la Inteligencia en Ucrania para desacreditar a Manafort y Trump. En otras palabras, era

una consultora de investigación de la oposición de Clinton (hablando en plata, una agente de la oposición que estaba reuniendo pruebas de Inteligencia contra el rival de Hillary a la presidencia), trabajando con *la agencia de Inteligencia ucraniana y las de otros países*, quienes, en cualquier caso, colaboran con el MI6, la CIA, George Soros y el aparato del proyecto demócrata NED. [...]

»4. El FBI y la comunidad de la Inteligencia inicialmente no compraron las afirmaciones de la oposición sobre la interferencia rusa en las elecciones y los profundos lazos entre Trump y Rusia. El director nacional de inteligencia, James Clapper, por ejemplo, afirmó que no sabía “a qué venía tanto lío”. Clapper hizo alusión al hecho de que la ciberguerra es algo habitual entre agencias de inteligencia, incluida la de Estados Unidos. Clapper también sabe que Estados Unidos ha intervenido para manipular elecciones en todo el mundo, y se mostraba cauteloso y reticente a abrir esa puerta, dado que no había tenido tiempo para prepararse. Así, después de que su maniobra malvada contra Putin se estrellara públicamente e, irónicamente, pusiera la guerra y la paz directamente en el orden del día, Clinton y Obama crearon aún más filtraciones por parte de fuentes anónimas. Estas sostenían que el sistema electoral de Illinois y Arizona había recibido ataques informáticos por parte de los rusos, y que los rusos eran quienes habían atacado a grandes empresas de comunicación, incluidas el *New York Times* y la CNN. Estas historias aparecieron y desaparecieron de los medios públicos en muy poco tiempo.

»Según relatos aparecidos en los medios, y el testimonio del director del FBI Comey el 20 de marzo de 2017, el FBI abrió una investigación de contrainteligencia en julio de 2016 sobre los contactos de la campaña de Trump con Rusia y la “interferencia” rusa en las elecciones. El relato de los medios de comunicación afirma que se abandonó en octubre por falta de pruebas. Comey afirmó en su declaración ante el Congreso del 20 marzo que, sencillamente, se había abierto en julio y había seguido adelante. Una investigación de contrainteligencia suele implicar vigilancias a personas concretas y escuchas telefónicas relacionadas con la seguridad nacional que no se pueden mencionar por ley. La pena por revelación es de diez años de prisión. Según la orden ejecutiva 12.333, que regula la mayoría de estas vigilancias, los agentes

pueden mentir sobre su existencia para proteger a “las fuentes y los métodos”». ¹⁷

«5. En octubre y noviembre de 2016 empezó una nueva escalada en la campaña de demonización de Trump/Putin. El equipo de investigación de la oposición Obama/Clinton puso en circulación un informe sórdido y escabroso que afirmaba que el presidente electo practicaba actos sexuales perversos cuando estaba en Rusia, ¹⁸ y que, como consecuencia de esto, estaba siendo chantajeado por Putin. El informe daba alas a afirmaciones públicas de la candidata Clinton y a un rumor de campaña que circulaba por Washington que afirmaban que Donald Trump era un candidato con intereses ocultos, que era una marioneta de Putin. El 29 de octubre, Harry Reid, el político estadounidense actualmente retirado que había sido senador por el Partido Demócrata en Nevada, fue al Congreso a declarar que el FBI estaba reteniendo información devastadora sobre las relaciones entre la campaña de Trump y Rusia, y que él había recibido sesiones informativas confidenciales al respecto. El sórdido informe también aportaba numerosas alegaciones que respaldaban las afirmaciones sobre la falsa “interferencia” rusa en las elecciones, así como nuevos datos sobre los presuntos lazos de Manafort ¹⁹ con los rusos. Aquel informe tenía tan poca credibilidad que la mayoría de las agencias de noticias que, en cualquier otro caso, se tragan cualquier dato que les den sobre Trump, se negaron a publicarlo.

«6. Pero entonces, en enero de 2017, *Buzzfeed*, que había publicado con regularidad historias sin elaborar de la oposición

¹⁷ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouche.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

¹⁸ Jeff Stein, «Trump, Russian Spies and the Infamous ‘Golden Shower Memos’», *Newsweek*, 1 de octubre de 2017. Disponible en: <http://www.newsweek.com/trump-russian-spies-infamous-golden-shower-memos-541315>.

¹⁹ Paul John Manafort hijo, director de la campaña presidencial de Donald Trump en 2016.

Clinton/Obama, publicó íntegramente el falso sórdido informe.²⁰ La comunidad de la Inteligencia de Estados Unidos, en concreto el morboso gran inquisidor de Obama, el jefe de la CIA John Brennan, procedió a darle credibilidad y filtró que tanto el presidente electo Trump como el presidente Obama habían sido informados de su contenido.

»El autor del sórdido informe fue Christopher Steele, un “ex” agente de la Inteligencia británica, quien, según informó *The Guardian*,²¹ había dirigido el departamento sobre Rusia del MI6 y ahora había sido contratado por el equipo de Clinton. Por lo tanto, el esfuerzo por deslegitimizar la presidencia de Trump surgía de los más altos niveles de la inteligencia angloestadounidense, los autores de innumerables golpes de Estado y asesinatos políticos. Esto vino acompañado por “valoraciones oficiales unánimes” que no aportaban ningún dato por parte de la comunidad de la Inteligencia de Estados Unidos (que arrastraron a regañadientes tanto al FBI como a la NSA). Estas “afirmaban” que Putin había dirigido personalmente la campaña de ataques informáticos para interferir en las elecciones e inclinarla del lado de Trump. En lugar de proporcionar hechos que respaldaran esta “afirmación”, el apéndice del informe oficial es un ataque a las agencias de noticias rusas, en concreto a *RT* (rt.com), por su exitosa campaña de “propaganda” en Estados Unidos. Como veremos, esta forma de señalar culpables, que tan macartista y sencillamente rara pareció en su momento, no fue para nada casual.

»Los demócratas, las cadenas de noticias, y los republicanos del Senado, liderados por McCain y Graham, se volvieron locos, y empezaron a solicitar fiscales especiales e investigaciones en el

²⁰ Tyler Durden, «NYT Accuses CNN, BuzzFeed Of Peddling “Fake News” Over Russia Report», *Zero Hedge*, 11 de enero de 2017. Disponible en: <http://www.zerohedge.com/news/2017-01-11/nyt-suggests-cnn-buzzfeed-peddled-fake-news>.

²¹ Julian Borger, «UK was given details of alleged contacts between Trump campaign and Moscow», *The Guardian*, 28 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.theguardian.com/us-news/2017/apr/28/trump-russia-intelligence-uk-government-m16-kremlin>.

Congreso,²² mientras bromeaban sobre que la caída era inevitable. El senador demócrata Mark Warner, con voz temblorosa y con el aspecto de adolescente crecido que tiene, que es lo que es, declaró solemnemente que investigar y ahondar en esas afirmaciones era lo más importante que había hecho en su vida. Otros demócratas y medios de comunicación afines, como Thomas Friedman, del *New York Times*, claramente enloquecidos, afirmaron que Rusia había cometido un “acto de guerra”, presumiblemente en un intento de invocar el artículo 5 del tratado de la OTAN». ²³

Sin embargo, Bill Binney, uno de los mejores analistas de la historia de la National Security Agency (NSA), afirmó desde el comienzo que lo del CND no podía ser un ataque informático, tenía que ser una filtración. Un ataque informático afecta a toda la Red. A los rusos se les acusa de entrar en los correos electrónicos del CND y también de sacar a la luz los correos electrónicos de Podesta. Pero Binney dice: «Estas son las diapositivas que Ed Snowden sacó a la luz; estos son los puntos de rastreo, los mecanismos de rastreo. Y hay cientos de ellos en la Red. Así que, todo lo que pasa por la Red, sabes dónde empieza y dónde acaba, todo. Así que, si hubiera habido un ataque, la NSA lo habría sabido. La NSA no lo sabe». ²⁴

²² Matt Flegenheimer y Jennifer Steinhauer, «Democrats Demand Inquiry of Russian Role in U.S. Affairs; G.O.P. Concern Grows», *The New York Times*, 14 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/02/14/us/politics/congress-nsc-flynn.html?mcubz=0>.

²³ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouche.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

²⁴ Jason Ross y Ray MacGovern, «The Deep State Behind Trumpgate», *Executive Intelligence Review*, 44(14), 7 de abril de 2017. Disponible en: https://www.larouche.com/eiw/public/2017/eirv44n14-20170407/48-51_4414.pdf. Esto es una selección editada de la emisión semanal de LaRouche PAC del 31 de marzo de 2017, e incluye comentarios de Jason Ross y transcripciones de dos grabaciones de una entrevista con Ray McGovern, el cofundador de Veteran Intelligence Professionals for Sanity.

«7. El 1 de marzo de 2017, *The New York Times* reveló que Obama y sus colegas de seguridad nacional habían pasado los meses siguientes a las elecciones dejando “pistas”²⁵ en documentos oficiales y filtrando información en un esfuerzo por destruir a Trump y seguir con sus políticas contra Rusia y China.

»En este proceso se dieron dos acciones conocidas públicamente y extremadamente significativas por parte de la Administración Obama. El 24 de diciembre de 2016, Obama firmó la National Defense Authorization Act (NDAA, ley de autorización de la defensa nacional), que incluía la Countering Foreign Propaganda and Disinformation Act (ley para contrarrestar la propaganda y la desinformación procedente del exterior). Su objetivo era movilizar a todo el Gobierno, medios de comunicación de Estados Unidos, el mundo académico, las ONG y los aliados y socios extranjeros para “sacar a la luz y contrarrestar” la propaganda y desinformación procedente del exterior dirigida en contra de la seguridad nacional y de los intereses de Estados Unidos y “hacer avances proactivos hacia una narrativa basada en los hechos que apoye a los aliados y a los intereses de Estados Unidos”. El principal objetivo de esta ofensiva de propaganda y noticias falsas es la población de Estados Unidos. Durante la Administración Reagan, este tipo de actividades se denominaban medidas activas y, al menos legalmente, estaban limitadas a objetivos extranjeros.

»El asalto increíblemente orwelliano a la primera enmienda por parte de la NDAA fue precedido por una historia del *Washington Post* publicada el 25 de noviembre de 2016 que nombraba a algunas agencias de noticias y las tachaba de fuentes de propaganda rusa.²⁶ La lista de agencias de noticias falsamente acusadas de ser

²⁵ Matthew Rosenberg, Adam Goldman y Michael S. Schmidt, «Obama Administration Rushed to Preserve Intelligence of Russian Election Hacking», *The New York Times*, 1 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/03/01/us/politics/obama-trump-russia-election-hacking.html?mcubz=0>.

²⁶ «Washington Post admits notorious article accusing websites of spreading fake Russian news may have been a bit fake», *Daily Mail*, 8 de diciembre de 2016. Disponible en: <http://www.dailymail.co.uk/news/>

agentes rusas fue proporcionada por un grupo anónimo ligado al gobierno y autodenominado *Prop or Not* (falso o no). Esta lista no solo incluía *RT* y *Sputnik*, sino también *Consortium News*, *Breitbart*, *Drudge Report*, *Truthout* y otros críticos con Obama de la “izquierda” como *AntiWar.com* y *Ron Paul Institute*. En resumen, prácticamente todos los que habían criticado la guerra de Obama/Clin-ton contra Rusia. Facebook y otras agencias de noticias para redes sociales lanzaron inmediatamente iniciativas para censurar y res-tringir las “noticias falsas” (*fake news*).»²⁷

«Entonces, el 15 de diciembre de 2016, el director nacional de Inteligencia, James Clapper, aprobó unos nuevos protocolos que permitían a la NSA distribuir datos crudos interceptados en toda la comunidad de la Inteligencia.²⁸ Estos procedimientos se hicieron oficiales el 3 de enero de 2017, cuando fueron firmados por la fiscal general de Obama, Loretta Lynch. La revisión había durado más de un año. Lo que se discutía era la modificación de los protocolos sobre el secreto regulados por la Orden Ejecutiva 12.333, considerada por Edward Snowden y otros como la auto-ridad más significativa en nuestro actual estado de vigilancia com-pletamente inconstitucional. Previamente, era necesario que la NSA filtrara y censurara la información relativa a ciudadanos es-tadounidenses monitorizados por actividades de contrainteligencia extranjera.²⁹ Así, los agentes que habían estado filtrando datos crudos interceptados sobre Trump a las agencias nacionales de

article-4014386/Washington-Post-appends-story-accusing-Russia-spreading-fake-news-saying-does-not-vouch-experts-findings.html.

²⁷ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its Bri-tish Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

²⁸ Alex Emmons, «Obama Opens NSA’s Vast Trove of Warrant-less Data to Entire Intelligence Community, Just in Time for Trump», *The Intercept*, 13 de enero de 2017. Disponible en: <https://theintercept.com/2017/01/13/obama-opens-nsas-vast-trove-of-warrantless-data-to-entire-intelligence-community-just-in-time-for-trump/>.

²⁹ *Ib.*

noticias podrían solicitar cierto grado de inmunidad ante la fiscalía con el efecto legal combinado de la NDAA y la O. E. 12.333 revisada. Es más, cualquier búsqueda de las fuentes de las filtraciones se hizo infinitamente más difícil.

»El *New York Times* y otras agencias se han referido constantemente a filtraciones interceptadas u órdenes judiciales de la FISA (ley de vigilancia de la Inteligencia extranjera) en toda su campaña de demonización de Trump. En algunos casos, las afirmaciones estaban relacionadas con dos supuestas solicitudes al tribunal FISA al respecto de Trump y sus asociados; una de ellas fue rechazada, la otra tuvo como resultado una orden de vigilancia en octubre. El FBI, a través de la división de Seguridad Nacional del Departamento de Justicia, hizo estas solicitudes secretas según investigaciones de contrainteligencia y terrorismo.³⁰ La primera, justo después de que surgieran las noticias sobre el ataque informático al CND, era, supuestamente, demasiado amplia incluso para el tribunal FISA, que rara vez rechaza solicitudes. Esa solicitud, si existe, podría resultar importante a la hora de sacar a la luz las fuentes y las intenciones de quienes conspiran contra Trump. Se dice que la solicitud de orden judicial de octubre se limitaba a un servidor que, supuestamente, estaba relacionado con las afirmaciones relativas a los lazos de la campaña de Trump con dos bancos rusos. Otras filtraciones se refieren sencillamente a material interceptado.

»La mayoría de los expertos en la materia, incluido el ejecutivo de la NSA William Binney, el exembajador Jack Matlock y el exjefe del gabinete de Colin Powell, Lawrence Wilkerson, coincide en que la fuente más probable de esas filtraciones sea la información cruda interceptada por la NSA amparada por la O. E. 12.333 o material interceptado por el Cuartel General de Comunicaciones del Gobierno (GCHQ, por sus siglas en inglés), el equivalente británico de la NSA, que funciona según la O. E. 12.333 sin ninguna de las restricciones de la ley de Estados Unidos. El GCHQ monitoriza las comunicaciones de todos los canales mundiales mediante cables que pasan por el fondo del Atlántico. La prensa británica recoge que el jefe del GCHQ habría sido miste-

³⁰ Disponible en: <https://epic.org/privacy/nsll/>.

riosamente despedido³¹ en mitad de las disputas sobre el tema Trump-Rusia. Para añadir una pieza más al puzzle, WikiLeaks publicó las herramientas para ataques informáticos de la CIA, que incluyen la habilidad para llevar a cabo operaciones bajo “bandera falsa”.³² En otras palabras, la CIA, el MI6 y su Inteligencia aliada pueden realizar ataques informáticos y dejar una huella que los atribuya a otros Gobiernos, como, por ejemplo, el ruso.»³³

Larry Johnson, exanalista de la CIA, escribió en su blog *No Quarter* que al menos algunas de las «comunicaciones interceptadas» de ayudantes de Trump de las que informó el *New York Times* el 20 de enero «fueron realizadas por entidades extranjeras, y esto se hizo con el conocimiento de agentes de la Administración de Obama». ³⁴ Después, Johnson comenta el acuerdo entre la NSA y la agencia de espías británica, el GCHQ, en el que, según los protocolos estándar de trabajo, el GCHQ intercepta comunicaciones de una manera que sería ilegal para una agencia de Estados Unidos según la ley de este país,³⁵ y luego se la pasa a agentes de Inteligencia de Estados Unidos. Johnson también se

³¹ Sam Jones, «Robert Hannigan quits as head of GCHQ», *Financial Times*, 23 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.ft.com/content/f8a77910-e189-11e6-8405-9e5580d6e5fb>.

³² Tyler Durden, «WikiLeaks Unveils ‘Vault 7’: “The Largest Ever Publication of Confidential CIA Documents”»; Another Snowden Emerges», *Zero Hedge*, 8 de marzo de 2017. Disponible en: <http://www.zerohedge.com/news/2017-03-07/WikiLeaks-hold-press-conference-vault-7-release-8am-eastern>.

³³ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouche.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

³⁴ «Intelligence Expert Points to British Role in Witchhunt Against Trump», *Executive Intelligence Review*, 8 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouche.com/pr/2017/170308_brit_witch_hunt.html.

³⁵ Owen Bowcott, «UK-US surveillance regime was unlawful ‘for seven years’», *The Guardian*, 6 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2015/feb/06/gchq-mass-internet-surveillance-unlawful-court-nsa>.

centra en declaraciones públicas, como las del artículo del 1 de marzo del *New York Times*, cuando Obama entraba en la última fase de su presidencia, de aligerar las normativas de secreto en la Inteligencia para que la «información» sobre los supuestos lazos entre la Administración Trump y los rusos estuviera disponible para un gran número de personas y para los aliados europeos.

El 15 de febrero, *Newsweek* informó de que los países de la OTAN, bajo mando británico, habían iniciado una amplia recopilación de datos de Inteligencia sobre la campaña de Trump y agentes de la Administración.³⁶ El autor Kurt Eichenwald escribió: «Las operaciones de Inteligencia en Europa Occidental empezaron en agosto, después de que el Gobierno británico obtuviera información al respecto de que personas que actuaban en nombre de Rusia estaban en contacto con miembros de la campaña de Trump. Estos datos de los británicos fueron ampliamente difundidos entre los aliados europeos de la OTAN».³⁷ Sus fuentes hablaban de una vigilancia que iba desde la interceptación de llamadas telefónicas hasta la recopilación de fuentes de información humanas y electrónicas.

«8. El 4 de marzo de 2017, el presidente interrumpió toda la narrativa de las noticias falsas al tuitear que Obama había “realizado escuchas” en la Torre Trump antes de las elecciones y que lo que le estaba sucediendo apestaba a macartismo. Los medios de comunicación, que habían estado publicando durante meses piezas al respecto de órdenes judiciales de FISA e información interceptada sobre Trump o sus socios estallaron en lo que es la prueba más grande y descarada de la mayor mentira jamás conocida. Afirmaron que Trump estaba haciendo declaraciones sin sentido, sin ninguna prueba, retorciendo esencialmente sus propias informaciones y etiquetándolas como: “noticias falsas”.

³⁶ Kurt Eichenwald, «U.S. Allies Conduct Intelligence Operation Against Trump Staff and Associates, Intercepted Communications», *Newsweek*, 15 de febrero de 2017. Disponible en: <http://www.newsweek.com/allies-intercept-russia-trump-adviser-communications-557283>.

³⁷ *Ib.*

»Como ha sido el caso durante toda la guerra de los medios contra Trump, el tuit fue deconstruido hasta llegar a su sentido posible más literal y extraño. Los medios se centraron en el literal “realizar escuchas”, y declararon que el presidente estaba completamente loco y que estaba haciendo afirmaciones sin pruebas al pueblo estadounidense. Según el extraño relato de los medios, el presidente había dicho que Obama en persona se había colado en la Torre Trump y había pinchado físicamente sus teléfonos. Otros esfuerzos por desacreditar la afirmación del presidente, incluidas afirmaciones de diversos agentes de la Inteligencia y miembros hostiles del Congreso, se construyen alrededor de la interpretación literal de que Trump en persona fue la víctima de las escuchas, en lugar de individuos o entidades asociadas con él. A todo esto, la declaración real de Trump de que su campaña presidencial y sus socios estaban siendo vigilados por la Administración Obama y de que era una víctima de macartismo quedó deliberadamente oculta en el ciclo diario de noticias.»³⁸

Trump podría tener un as en la manga en lo relativo a las escuchas ilegales

Es cierto que Obama no puede haber sido quien ordenó las escuchas de los teléfonos de la organización Trump en Nueva York. El presidente no puede ordenar algo así de forma legal. «Supuestamente, el FBI o el director nacional de Inteligencia solicitaron al Tribunal de Vigilancia de Inteligencia Extranjera (FISC, por sus siglas en inglés), formado por jueces federales de Estados Unidos, una orden judicial para llevar a cabo dicha vigilancia basándose, o bien en inteligencia extranjera al respecto de una “persona de Estados Unidos”, lo que implicaría al director nacional de Inteligencia, o una orden de escucha para una investigación cri-

³⁸ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.

minal de tipo III, lo que implicaría al FBI y a fiscales del Departamento de Justicia.»³⁹ En octubre de 2016, una segunda orden judicial, más concreta, fue solicitada por el FISC para llevar a cabo una vigilancia de un servidor dedicado de la Torre Trump. Una orden de este tipo implicaría o a la fiscal general Loretta Lynch o al director nacional de Inteligencia James Clapper.

La historia, que fue publicada en primer lugar en *Breitbart News*, decía que en junio de 2016 el FBI/Departamento de Justicia o el director nacional de Inteligencia solicitaron al FISC que monitorizara las comunicaciones de Trump y agentes de su organización y campaña presidencial.⁴⁰ Según *Breitbart*, esa solicitud fue denegada por el FISC, que tiene un historial de aprobar, por norma general, todas las solicitudes de vigilancia. «En octubre de 2016, una segunda orden judicial, más concreta, fue solicitada por el FISC para llevar a cabo una vigilancia de un servidor dedicado de la Torre Trump que solo estaba unido a dos servidores ubicados en el Alfa Bank, que se encuentra en Moscú.» La historia sobre la solicitud de una orden judicial al FISC para el servidor de Trump proviene exclusivamente de la exmiembro Tory del Parlamento británico Louise Mensch, una columnista grosera, quien en su paso de dos años por el Parlamento británico destacó por su pertenencia a un comité de investigación sobre medios de comunicación, en el que defendió a Murdoch ante el infame escándalo de los teléfonos pinchados.⁴¹

El 19 de noviembre de 2016, unas tres semanas después de que los informes sobre la relación entre Trump y Rusia llegasen a la comunidad de la Inteligencia de Estados Unidos, cortesía del controvertido informe elaborado por el exagente del MI6 británico

³⁹ «Trump may have an ace up his sleeve on wiretapping charge», *Wayne Madsen Report*, 7 de marzo de 2017.

⁴⁰ Kevin Drum, «Guardian: FBI Asked for Warrant to Monitor Trump Aides», *Mother Jones*, 11 de enero de 2017. Disponible en: <http://www.motherjones.com/kevin-drum/2017/01/guardian-fbi-asked-warrant-monitor-trump-aides/>.

⁴¹ «Trump may have an ace up his sleeve on wiretapping charge», *Wayne Madsen Report*, 7 de marzo de 2017.

Christopher Steele, *The Washington Post* informaba de que el director de la NSA, la principal agencia de recopilación de datos de inteligencia, visitaba a Trump en la Torre Trump de Nueva York.

«La reunión de Rogers con Trump no había sido autorizada ni por el secretario de Defensa Ashton Carter ni por el director nacional de Inteligencia Clapper, y ambos recomendaron al presidente Obama que Rogers fuera despedido. La reunión de Rogers con Trump fue el 17 de noviembre. El artículo del *Post* decía: “Los jefes del Pentágono y la comunidad nacional de Inteligencia han recomendado al presidente Obama que el director de la Agencia Nacional de Seguridad, el almirante Michael S. Rogers, sea relegado de su cargo. Rogers fue uno de los nombres que se barajó durante la transición del equipo de Trump como sustituto de Clapper como director nacional de Inteligencia”. El artículo del *Post* seguía: “En un movimiento aparentemente sin precedentes para un oficial militar, Rogers, sin notificarlo a sus superiores, viajó a Nueva York para reunirse con Trump el jueves [17 de noviembre] en la Torre Trump.»⁴²

«Es muy posible que Trump fuera informado por Rogers de un ardid por parte de la NSA, autorizado por Clapper, que se usa normalmente para eludir los requerimientos tanto de la FISA como de las órdenes judiciales de tipo III. Si la NSA hubiera ordenado llevar a cabo una vigilancia de la Torre Trump con la excusa de estar haciendo un “ejercicio de entrenamiento”, podría haberse eludido la ley federal aplicable. En el pasado, la NSA llevó a cabo un ejercicio de entrenamiento de este tipo para escuchar las llamadas telefónicas entre el secretario de estado Colin Powell y el gobernador de Nuevo México Bill Richardson».⁴³ Richardson confirmó posteriormente que su teléfono había sido pinchado por la NSA mientras estaba llevando a cabo negociaciones extraoficiales con Corea del Norte aprobadas por Powell.

«Las comunicaciones de personas de Estados Unidos identificadas por la NSA en operaciones de entrenamiento deben ser “minimizadas” o censuradas, según la directiva 18 del código de

⁴² «Trump may have an ace up...», o. cit.

⁴³ *Ib.*

Inteligencia de Estados Unidos (USSID), la “biblia” de la NSA sobre la ejecución de operaciones dentro del marco de la ley según la FISA y sus consiguientes regulaciones. Los datos recopilados sobre personas de Estados Unidos después de un ejercicio de entrenamiento también deben ser destruidos. Sin embargo, como se ve en la vigilancia de Powell y Richardson, y como se retrata fielmente en la película de ficción *Enemigo público*, que se produjo con el asesoramiento de un alto oficial de la NSA jubilado, esto no siempre es así.

»En agosto de 2016, el contratista de la NSA Harold Martin III, de Booz Allen Hamilton (la empresa de Edward Snowden), fue detenido después de que se descubriera que él y otra persona de la que se desconoce el nombre, también detenida, habían puesto a disposición de un tercero que no era una potencia extranjera la capacidad de vigilancia y las herramientas de espionaje cibernético de la sofisticada red de vigilancia digital de la NSA, conocida como TAO (operaciones de acceso a medida).⁴⁴ Martin y la otra persona estaban en posesión de información obtenida mediante TAO y denominada las *llaves del reino*. Rogers era el director de la NSA en el momento de la brecha de seguridad. Existe claramente la posibilidad de que Rogers informara a Trump el 17 de noviembre sobre la naturaleza del TAO y sobre cómo podría utilizarse para llevar a cabo una vigilancia de la Torre Trump, de la misma manera que se usa para monitorizar comunicaciones y ordenadores de Naciones Unidas, misiones diplomáticas de Naciones Unidas y consulados de Manhattan.

»El 16 de febrero de 2017, CBS News informó de que Trump había discutido a gritos con el director de la CIA, Mike Pompeo, al respecto de unas informaciones que decían que la comunidad de Inteligencia estaba coartando información al comandante en jefe. Cabe la posibilidad de que la CIA estuviera relacionada con la brecha en la TAO descubierta en agosto y que implicaba a Mar-

⁴⁴ Jo Boecker, Adam Goldman y Michael S. Schmidt, «N.S.A. Contractor Arrested in Possible New Theft of Secrets», *The New York Times*, 5 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2016/10/06/us/nsa-leak-booz-allen-hamilton.html?mcubz=0>.

tin y a su colega sin identificar, y que la TAO se usara en la Torre Trump, en concreto después de que Trump se asegurara la candidatura presidencial republicana en Cleveland a finales de julio. Sea como fuere, las relaciones entre Trump y Pompeo están tensas. Rogers ha seguido en la NSA y podría haber estado pasando información a Trump (en los tiempos de la presidencia de Obama) en una operación ilegal y no autorizada llevada a cabo por la TAO en colaboración con las plantas de la CIA dentro de la NSA o la conjunción de NSA y CIA en el Servicio Especial de Recopilación de Beltsville, Maryland, que lleva a cabo vigilancias TAO sobre el terreno.

»Trump no es un experto en las capacidades y la Inteligencia de Estados Unidos, de manera que quizá solo ha entendido una pequeña parte de la historia de los detalles que le fueron transmitidos por Rogers en noviembre del año pasado. Si el “ejercicio de entrenamiento” de TAO estuviese relacionado con escuchas ilegales a Trump y a sus consejeros y equipo, el Watergate parecería un delito menor en comparación.»⁴⁵

«Los estadounidenses deberían recordar que la comunidad de la Inteligencia juró de todas las maneras posibles, con la mano sobre la Biblia, en testificaciones en el Congreso, que no estaba teniendo lugar ninguna vigilancia masiva de la población estadounidense. Las revelaciones de Edward Snowden probaron que aquellas afirmaciones, realizadas bajo pena de perjurio, eran una mentira descarada. Otro hecho que se perdió en la tormenta de “comentarios” es que en ninguna de las investigaciones que llevó a cabo la comunidad de la Inteligencia, bajo cualquiera de sus rúbricas, se encontró absolutamente ningún punto de contacto entre la campaña de Trump y Rusia.»⁴⁶

⁴⁵ «Trump may have an ace up his sleeve on wiretapping charge», *Wayne Madsen Report*, 7 de marzo de 2017.

⁴⁶ Barbara Boyd, «The Insurrection Against the President, and Its British Controllers—Or, Who Really Is George Soros, Anyway?», *Executive Intelligence Review*, 44(13), 31 de marzo de 2017. Disponible en: http://www.larouchepub.com/other/2017/4413insurrection_v_pres.html.